

Cultura Digital

En una librería de Barcelona, buscando libros sobre comunicación, nos encontramos con que había una sección denominada “Cultura Digital”. En ese pequeño estante, se habían puesto textos de todo tipo; desde manuales sobre cine digital, hasta ensayos filosóficos sobre la Cultura (así, en mayúsculas) en tiempos de Internet. Raymond Williams decía que la palabra “Cultura” es una de las tres o cuatro palabras más complicadas en el idioma Inglés. En castellano no parece ser menor la dificultad. Más allá de sumar un adjetivo al complejo concepto que es de por sí la Cultura, lo que parece claro es que, después de un recorrido por la virtualidad y la “ciberexistencia”, las tecnologías de información y comunicación están cada vez más integradas en nuestra vida cotidiana y son cada día más el cemento del edificio de la cultura, la de siempre, en sentido amplio.

Hace más de una década que dos textos escritos por Latinoamericanos irrumpieron en el análisis de una tecnología emergente llamada Internet. Tecnología todavía incipiente y elitista en la América Latina de esa época. Dichos textos, escritos por Raúl Trejo Delarbre (1996) y Alejandro Piscitelli (1995)¹ proponían su visión sobre las posibles transformaciones que Internet detonaría en la sociedad y la cultura. Ambos trabajos presentaban una reflexión con un lente “macro” en la que mezclaban elementos diversos y que intentaban ser, al mismo tiempo, una historia, un análisis y una prospectiva de las posibilidades de Internet. De esos trabajos pioneros a la fecha, han ocurrido múltiples y variadas transformaciones. Internet se ha diluido e integrado en la vida cotidiana (Wellman y Haythornthwaite, 2002); han surgido nuevas tecnologías que han hecho más complejo y potenciado el alcance y la movilidad de la conexión (redes WiFi, *smartphones*, mayor ancho de banda, *netbooks*); el número de usuarios ha crecido hasta alcanzar un grupo importante y que cruza distintos grupos sociales; poco a poco se van incorporando mujeres y personas de distintas edades que van acortando la enorme brecha existente en los primeros años de Internet. Éstas y otras transformaciones, como el creciente acceso en países de América Latina, han dado como resultado que la Cultura Digital sea la predominante, incluso en países en vías de desarrollo.

Desde la óptica académica, la reflexión e investigación sobre estas tecnologías digitales ha alcanzado cierta madurez (cfr. Silver, 2000, 2004, 2006). Ya existe un corpus importante de estudios empíricos sobre ellas. Sin embargo, esto no parece haber traído como consecuencia directa un avance en bloque y un intercambio más fructífero: entre aproximaciones, entre disciplinas y entre países (y ya no se diga entre lenguas). La

mayoría de estudios permanecen atomizados y con cierta independencia de aquellos elaborados en distintas latitudes. Esta fragmentación parece deberse no sólo a las producciones situadas en geografías específicas sino al escaso diálogo de ellas y entre disciplinas, siendo la Cultura Digital un campo fértil para el estudio interdisciplinario.

Como editores de este número, habiéndonos formado en las carreras de Periodismo y Comunicación Social, y siendo usuarios, analistas e investigadores que tienen como uno de los pilares de su reflexión a las tecnologías digitales, nos hemos propuesto en este número convocar a distintas voces para formar un coro que aporte pistas sobre cómo se estructura la cultura en estos tiempos que corren. Sin embargo, la intención va más allá y la explicamos con más detalle:

Estos textos, la mayoría de autores ibéricos, son un intento completamente opuesto a una “colonización teórica”, al contrario, representan más bien una invitación al diálogo, en el marco tan importante que representa esta publicación. Son un intento de seducción transdisciplinaria y una ventana a mirar lo que se cocina de ambos lados del mar. La apuesta entonces, intenta ser doble o triple ya que, en el número, se mezclan propuestas más academicistas, en el sentido tradicional y no por ello obsoletas, con reflexiones profundas pero sencillas, casi como inspiradas en el formato del “post” en un blog (no debe extrañar a los lectores y lectoras que muchos de los que aquí escriben sean reconocidos bloggers). Esta es precisamente una de las apuestas de nosotros como coordinadores, la de invitar a la producción de una ciencia abierta y rigurosa, pero no rígida; una ciencia con un poco más de intuiciones, y un poco menos de instituciones. El número que hemos preparado es, al mismo tiempo, y por otro lado, una invitación abierta a darnos cuenta del potencial que las herramientas digitales abren para conectar, sumar, transformar y, en última instancia, coadyuvar a democratizar y equilibrar la balanza de las desigualdades.

Algo que debe quedar claro de los autores y autoras que participan en este número es su congruencia. La distancia entre lo que analizan y lo que, en el sentido más amplio, viven, es justamente la distancia que entendemos debe existir entre la ciencia y la vida cotidiana. El mito de la objetividad acaba donde comienza el compromiso casi ideológico. El número en conjunto también implica una advertencia que no tiene que desestimarse, la de que los estudios de comunicación no pueden darle la espalda, ni a otras disciplinas, ni al potencial las herramientas tecnológicas. Los medios han cambiado, las mediaciones cada vez son más digitales y los mensajes cada día más complejos. Es necesario que los estudios de comunicación, se conviertan en

interlocutores de los análisis de vanguardia sobre la Cultura Digital. Perspectivas como la antropología (Ito, Okabe y Matsuda, 2005; Postill, 2008) o la sociología (Hine, 2005; Miller y Slater, 2000), han contribuido enormemente a la apertura del campo y son aproximaciones que deberían dialogar con la de la comunicación en una retroalimentación útil y necesaria para todos.

Este número sobre Cultura Digital ha tenido sus propias dificultades para gestarse, por lo que reconocemos y agradecemos la paciencia y el apoyo de los colaboradores, ha sido cobijado por una de las publicaciones electrónicas pioneras y de mayor trayectoria de América Latina. Contiene textos que reflexionan sobre la cultura en el sentido más amplio desde la óptica digital: desde ámbitos conocidos (música, literatura, arte); o sobre espacios emergentes propios de la Cultura Digital (blogs, Facebook). Sobre las transformaciones profundas en nuestra percepción de la ciudadanía, la ciudad, la democracia, etc. Así como los retos que se abren para la educación. El número reúne autores españoles, los que más, pero también chilenos, argentinos, mexicanos, uruguayos y brasileños. Autores que, desde diversas ópticas, se dan cita en este número que esperamos pueda aportar en la tarea de tender puentes: entre disciplinas, entre aproximaciones, entre pensamientos y entre reflexiones que sobre la Cultura Digital se están gestando en nuestros países de Iberoamérica.

Edgar Gómez Cruz

Tiscar Lara

Barcelona-Madrid, 2010

Bibliografía:

Hine, C. (2000). *Virtual Ethnography*: Sage Publications.

Ito, M., Okabe, D., & Matsuda, M. (2005). *Personal, portable, pedestrian: mobile phones in Japanese life*: MIT Press.

Miller, D., & Slater, D. (2000). *The Internet: an ethnographic approach*: Berg.

Piscitelli, A. (1995). *Ciberculturas. En la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires: Paidós.

Postill, J. (2008). Localizing the internet beyond communities and networks. *New Media & Society*, 10(3), 413.

Silver, D. (2000). *Looking Backwards, Looking forward: Cyberculture Studies 1990-2000*. In D. Gauntlett (Ed.), *Web Studies: rewriting Media Studies for the Digital Age* (pp. 19-30). Oxford: Oxford University Press.

Silver, D. (2004). *Internet/cyberculture/digital culture/new media/ fill-in-the-blank studies*. *New Media & Society*, 6(1), 55-64.

Silver, D. (2006). *Where is Internet studies?* In David Silver., Steve Jones, Adrienne Massanari (Ed.), *Critical Cyberculture Studies* (pp. 1-14): NYU Press.

Trejo-Delarbre, R., Sosa, G. (2008). *Campo nuevo, problemas viejos. La investigación mexicana en materia de sociedad de la información, Internet, cibercultura y telecomunicaciones*. En Aimée Vega (coord.) *La comunicación en México. Una agenda de investigación*. México: CEIICH-UNAM

Trejo-Delarbre, R. (1996). *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de Internet, la red de redes*: Fundesco.

Wellman, B., & Haythornthwaite, C. (2002). *The Internet in Everyday Life*: Blackwell Publishers.

¹ Obras que fueron revisadas y revisitadas más tarde (2006 y 2002 respectivamente)